

SANBALAT EL ARCHIENEMIGO DE NEHEMIAS

Según la Biblia, en Nehemías capítulo 2 el Rey Artajerjes emitió un decreto permitiendo a Nehemías, el siervo en quien confiaba, su copero, regresar a Jerusalén y reconstruir las murallas de la ciudad que habían sido destruidas muchos años antes por el rey de Babilonia cuando el pueblo judío fue llevado en el exilio.

Pero no todo el mundo estaba satisfecho con el decreto de Artajerjes. Entre ellos estaba el gobernador de Samaria, cuyo nombre era Sanbalat. Después de haber recibido el decreto, la Biblia afirma lo siguiente:

“Sucedió que cuando Sanbalat oyó que nosotros edificábamos la muralla, se enfureció y se encolerizó muchísimo, e hizo burla de los judíos. Entonces habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria y dijo: ¿Qué hacen estos miserables judíos? ¿La han de dejar restaurada para sí? ¿Han de volver a ofrecer sacrificios? ¿Han de acabar en un día? ¿Han de hacer revivir las piedras de entre los montones de escombros, estando éstas quemadas?”
Nehemías 4: 1-2

Sanbalat acaba urdiendo diferentes complots para intentar tentar a Nehemías, a fin de que se alejase de la muralla con el propósito de que le matasen, pero cada vez que lo hizo Nehemías se dio cuenta de sus endiabladas tretas y la muralla de Jerusalén fue totalmente reconstruida.

Una carta que ha sido conservada en la historia, que data de aproximadamente el año 407 a. de C., de hecho hace mención de Sanbalat. La carta se halló en la antigua ciudad de Elefantina y fue escrita por los sacerdotes de un templo judío en la ciudad fortaleza, solicitando la autorización para reconstruir allí el templo judío.

En la siguiente carta describen de qué modo el templo judío había sido maliciosamente destruido por los sacerdotes de un dios egipcio pagano:

“Al gobernador de Judá, nuestro señor Bagoas, de tus siervos Yedoniah y los sacerdotes, que están en la fortaleza de Elefantina . . . el sacerdote del dios Khnub, que estaba en la fortaleza de Elefantina, conspiró con Vidaranag, comandante en jefe, para eliminar totalmente el templo. . . acudiendo con sus armas . . . quemaron el templo dejándolo arrasado. Destrozaron las columnas de piedra que estaban allí . . . Muchos de los objetos que estaban en el templo, llevándose cuencos de oro y plata. . . También hemos enviado una carta . . . al sumo sacerdote Johanan y a los sacerdotes en Jerusalén. (Este es probablemente el mismo Johanan que se menciona en Nehemías 12:22).

También hemos escrito una carta dando a conocer todo este incidente a Delaía y a Selemías, hijos de Sanbalat, gobernador de Samaria”.

APRENDA USTED A ORAR COMO NEHEMIAS

“Oh SEÑOR, Dios de los cielos, Dios grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos, . . . Hemos actuado muy inicualemente contra ti y no hemos guardado los mandamientos, las leyes y los decretos que mandaste . . . Acuérdate, por favor, de la palabras que mandaste.

Si sois infieles, yo os esparciré entre los pueblos. Pero si os volvéis a mí, guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestros desterrados estén en el extremo de los cielos, de allí los reuniré y los traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. Ellos son tus siervos y tu pueblo, a quienes redimiste con tu gran poder y con tu poderosa mano”.

Nehemías 1:5-10

Próximo Capítulo >>